

de septiembre 1 : 00 GMT [+1]

NUMERO233

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers

Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



·Carta de Iberia·

·La Europa finita e infinita·

Miquel Bassols



Quizá ya lo han observado ustedes: vivimos cada vez más en la Zona Euro y cada vez menos en Europa. Es un modo de vida un poco evanescente, que corre a cada instante el riesgo de desaparecer bajo la sombra de un objeto imposible de definir, acompañado algunas veces de un afecto melancólico que tiñe las declaraciones de ciertos políticos. **¿Pero qué significa entonces ser europeo aparte del hecho de vivir en una Zona Euro definida a partir de una unión monetaria, cuando menos frágil?**

Incluso la cuna de esta Europa –es decir, Grecia- vive hoy bajo la amenaza de ser expulsada de la Eurozona, pero también España, e Italia,... cuanto más trata de afirmarse la Eurozona más se desgarran Europa; su propia existencia se tambalea, señal

de que hubiera hecho falta invertir el orden de las construcciones y pasar de la unión política a la unión económica. Tenemos entonces el euro-síntoma, que se expande en todos los rincones de su inexistencia: hay en efecto la Eurozona y el Eurogrupo, como hay, de manera innegable, la Eurocopa y el Eurobasket, o el Euromed, el Eurodisney...e incluso el Europsi. En España, por ejemplo, hemos pasado todo el verano a la espera de saber adónde iba a parar finalmente el famoso proyecto, tan faraónico como discutido, llamado "EuroVegas", complejo de hoteles y de casinos impulsado por el magnate americano SheldonAdelson..

El proyecto verá finalmente la luz cerca de Madrid, haciendo excepciones a algunas pequeñas leyes de Urbanismo y de Salud pública de esta Comunidad autónoma (por ejemplo, será un espacio "eurofumador"). La otra Comunidad en lista, -Cataluña por supuesto-, tenía en espera otro proyecto que poner en la balanza, concebido sobre el modelomás que temible, del magnate americano. Acaba de ser develado. Será la futura "capital europea del ocio", con sus hoteles, sus casinos y, podemos suponer también, con sus pequeños desvíos de la Ley. Hubiera sido un poco extraño nombrar este otro proyecto "EuroBarcelona". Así que se le ha bautizado "Barcelona World", cuestión de aumentar un poco la apuesta. Su inversor principal, Enrique Bañuelos, es el símbolo más representativo del "boom" inmobiliario en España y de la burbuja que ha estallado estos últimos años, dejando aparecer un agujero imposible de esconder que ha llevado a la miseria a una parte importante de la población.

¿Si la Eurozona estuviera acabada esto conduciría a una zona vaciada de toda Europa posible? Vaciada de esta vieja Europa, secuestrada por los mercados y sin rescate imaginable en el horizonte?

Pero evocar hoy "El rapto de Europa" esperando que se salve por sí mismo es tan novedoso como podría pensarse. En efecto, desde su nacimiento mítico habría sido secuestrada por Zeus travestido de toro, como nos lo recuerda Luis de Góngora al comienzo de sus "Soledades": *Era del año la estación florida / en que el mentido robador de Europa...*

A este ladrón enmascarado, nos parece verlo hoy encarnado en las "leyes del mercado", este gran Otro al que se recurre cada vez que se quieren justificar las decisiones que llevan a un desmantelamiento programado del Estado social, decisiones absolutamente políticas, aunque tomadas de una manera singular por los sujetos responsables. Porque la máscara del ladrón no es más que una máscara, un semblante, que hace consistir el mercado financiero como Otro de la ley que dirigiría todas las decisiones políticas. Todo el mundo permanece entonces a la espera de "la reacción de los mercados". ¿Pero quiénes son "estos mercados"? Tal como lo ha indicado el siempre interesanteVicenç Navarro, experto en economía política (en el

diario *Público* del 11 junio último) : el problema no consiste en saber quiénes son “los mercados financieros” — como cree la mayoría de los comentaristas, de derecha como de izquierda —, sino a quienes benefician las opciones tomadas por los gobiernos, intervenciones que conducen de una Europa social a una Europa neoliberal, con una clase minoritaria que decide en contra de los intereses de una gran mayoría de la población. **Esta clase encarna de hecho lo que el psicoanálisis de Freud ha descubierto como el principio del placer, principio regido por un superyó goloso que se alimenta del mismo goce al que demanda renunciar al sujeto.**

Y justamente eso es lo que le hace fracasar. Dejar la decisión y el acto político a merced de este principio, al fantasma del goce del Otro —el que habría si hubiera otro goce que el fálico, como decía Lacan —, es una manera de darle siempre más consistencia a este Otro.

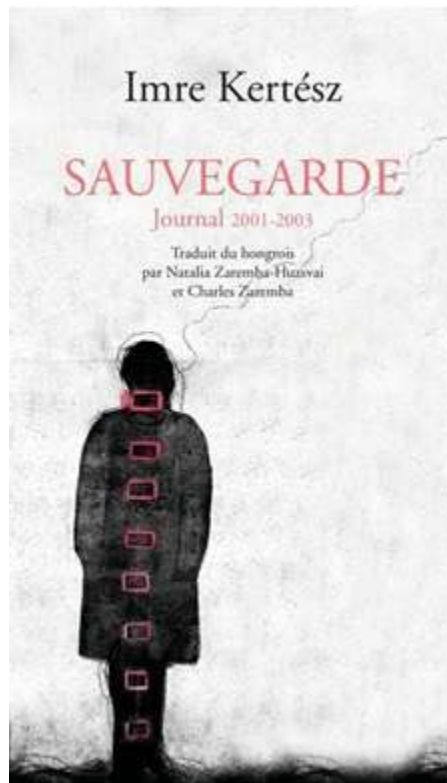
En esta coyuntura siempre es mejor que la Eurozona permanezca inacabada, de manera que haya un lugar posible para una Europa que querríamos como el deseo, infinita.



·La rosa de los libros·

·**La voz de Kertész**·

Nathalie Georges-Lambrichs



Una voz insiste, y es algo bien distinto a un “tono”. Atraviesa las lenguas, adaptándose a cada una mediante la traducción, porque habla una “lengua átona”, que objetacon su sola presencia, al “tono único” o dominante (Kertész I., “La langue exilée”, *L’holocauste comme culture*, Actes-Sud, 2009, p. 217). Es esta voz que brota del fondo del exilio y condensa el resto de vida decantado en el cuerpo de «el hombre Kertész » por la experiencia de su educación, que se hace oír en su nuevo libro. **¿Y este hombre no trata de decirnos que el deseo de dar voz está, en efecto, prendido a su cuerpo por el hechode que sueña?**

« 30 de marzo 2001. Esta noche, un sueño, en fin – no conservo ningún recuerdo, pero me acuerdo de haberlo tenido. Hacía mucho tiempo. Quizás anuncia el retorno de la verdadera creatividad. » (*Sauvegarde* p. 13) ¡Qué pudor en ese “quizás”! El sueño es pues lo que le da vida: es la fuente de la que va a poder beber para « dar vida a su mundo» (*Ibid.*, p.14). Le basta con saber que ha soñado para estar seguro que se encuentra, ahí donde *ich soll werden*. Todo el recorrido de Freud y Lacan está ahí, del *Sinn und Bedeutung* al « l’esp d’un laps ».

Un problema lingüístico

Kertész tiene la edad del *Malestar* de Freud; ha vivido su drama, reducido aquí a su lógica sacrificial: « Mi infancia ha estado marcada por una experiencia particular que me ha hecho sufrir mucho, que no comprendo en absoluto y que no podía captar, atrapar o nombrar. Tenía la impresión de participar en una gran mentira universal, pero que esta mentira era en realidad la verdad y que era culpa mía ver ahí una

mentira. No podía saber que esta experiencia era de naturaleza lingüística, y que en realidad [...] todo me incitaba a renegar de mí mismo y recompensaba esta negación [...] muy lentamente fui llevado a la madurez para ser eliminado», escribía (« La langue exilée », *op. cit.*, p. 214). Como habitábamos en adelante « una lengua que ha sellado definitivamente la exclusión propia de Auschwitz después de Auschwitz, se trata, en efecto, de un « problema lingüístico».

« Por muy extraño que sea, dice, pertenezco a esa literatura escrita en un mal alemán que narra la exterminación de los judíos de Europa », escribe, y prosigue: « la lengua es aleatoria, pero en cualquier caso, no podría ser materna. » (*Sauvegarde*, p. 46) La cineasta Nurith Aviv ha explorado también esta separación, este desgarramiento, especialmente en *D'une langue à l'autre*, después en *Langue sacrée langue profane*.

Un psicoanálisis también el espacio que se despliega entre la lengua privada de un parlêtre, en cuyo deshelo obra la transferencia, ya que reina y castiga en sociedad, más mortificada aún en el fondo, el cual a fin de cuentas, no es otro que esos reductos de resistencia privada, que se ignoran hasta que un acontecimiento los haga reventar y la aventura, entonces, puede (re)comenzar de nuevo.

Kertész despeja mediante un escobazo saludable los tesoros de las literaturas nacionales, asfixiantes como los secretos familiares (*Ibid.*, p. 165). *Sauvegarde* comienza en compañía de Stendhal y de Flaubert, y una crítica a *Théorie du roman* de Kundera. La literatura es tan mundial como Auschwitz, porque « los valores nacionales son intransmisibles » (*ibid.*), y – es sin duda la proposición más peligrosa del libro – « lo más importante no es lo que ha golpeado a los judíos sino lo que le ha ocurrido a los valores europeos ». Eso es lo que hace que lo que era incomprensible antes de Auschwitz se haya vuelto natural después (*Ibid.*, p. 63-64). Es pues en esta separación, donde el escritor, uno y solo, se ve requerido; es ahí también donde debemos mantenernos para entenderlo.

La novela de la cuestión judía

Sauvegarde es el libro que acompaña a la escritura de la novela con la cual Kertész se enfrenta. Es de alguna manera su pulmón. Nos hace escuchar su respiración, hecha de variaciones sino de saltos, que él mismo no puede más que sufrir o abrazar y traducir; si esta respiración es cada vez más imprevisible, si la depresión la afecta, o la emoción, o el entusiasmo, tiene sin embargo su constancia implícita, que procede desbaratando las reglas de la tonalidad; porque esa es la condición de supervivencia de quien debe respirar para poder continuar hablando y escribiendo, pensando en lo que hace, a saber, escribir novelas. Si es verdad en efecto que « la novela es el análisis de la existencia con los medios de la novela », « el análisis de las cuestiones de la existencia

se ha vuelto superfluo; así la novela es superflua, y el escritor lo es todavía más. »(*Ibid.*, p.15)

Lo que da a la voz de Kertész su textura y su espesor, lo que demuestra cuánto ese superfluo es necesario, como decía Voltaire, es que le ha sido dado concebir, y después poner en el mundo, en cuatro actos sucesivos, lo que creo poder nombrar la novela de Auschwitz, ya que es el retoño y la prueba de “la cultura de Auschwitz” – porque tal es, para Kertész, el nombre de nuestra época (*Ibid.*, p.69). Había empleado trece años para acabar *Étresansdestin*; fueron necesarios otros trece, para poner punto final a *Liquidation*. Entre las dos *Le Refus* tomó sitio, después *Kaddish pour l'enfant qui nenaît pas. Sauvegarde*, es la recuperación de *Kaddish* y el paso más allá – a la manera de *Refusen* la cual se encerraba un residuo que databa de antes del comienzo de la escritura de *Étresansdestin*. Son también gérmenes o vuelcos que, sin prometer nada, se estremecen con el deseo de liquidar todavía un poco más los restos que permanecen y que es necesario, sin tregua ni descanso, reprocesar siempre con medios de los que el escritor, porque él es uno, sabe que los posee, pero de los que también sabe que no es ni nunca ha sido el amo, hasta el punto que escritor, él podría haberlo sido – y esa es la idea insostenible que le hace engancharse a su doble pupitre agrupado en una única pantalla, porque helo aquí convertido al ordenador, desde el momento en que su Parkinson ya no le permite seguir escribiendo a mano. Al ordenador y sus copias de seguridad, pues, él dedica *Sauvegarde*, fin de un ciclo, pero también cabeza de esta nueva serie.

Kertész continúa pensando, pesando, mezclando las palabras que dicen – y faltan – el ser, la existencia, la condición, la cuestión judía. Se pregunta, así, si él mismo no encarna al “judío no judío” de Deutscher, « la variante europea desprovista de ataduras ». (*Ibid.*, p.21). Busca un buen decir la época: «yo diría que la era del hedonismo ha llegado, suponiendo que la práctica del hedonismo sea la práctica de una sociedad compuesta de hombres y de mujeres verdaderas. ¿Pero dónde están los hombres y las mujeres?» (*Ibid.*, p. 71) Clavado a esta época en la que se promueve la catástrofe del hombre sin cualidad y sin destino él se deduce como retoño. Entre hedonismo y cinismo, su «cerebro analítico», (*Ibid.* p. 70) constantemente en alerta, busca y orienta siempre sus esfuerzos hacia la prosecución de la novela que le da mucha guerra; tanto lo sabe como por lo demás lo dice, « que siempre es necesario hundirse definitivamente en la desesperanza porque tal es la verdadera vía » (*Ibid.* p. 39). «Es bueno pertenecer a los que no tienen ninguna pertenencia. Es bueno ser mortal » (*Ibid.* p.47). Sin embargo su humor no es devastador; bascula, despierta y conserva el saber de base que hace agitarse la cuestión.

Pase de Kertész

Porque ser mortal no resuelve la «cuestión judía», que no cesa de plantearse en Kertész, que nos la rebota. Sensible al aumento del antisemitismo que camina a cubierto de la hostilidad al Estado de Israel en Europa, especialmente en Hungría, decide emigrar e instalarse en Berlín con Magda. Lee y relee a Jean Améry, en particular “De la imposibilidad y de la necesidad de ser judío” (*Par-delà le crime et le châtement*, Actes Sud, 1995). **Sin formular la cuestión en los términos que resultan familiares a los alumnos de Lacan, Kertész no ignora que juzgando que es su responsabilidad asumir el peso del significante y del objeto indecible concentrado en el ensamblaje de las cuatro letras fatídicas que componen la palabra *juif* (judío), se hace de muchos enemigos.**

Sin embargo, las hostilidades de las que era el blanco, numerosas y serias, no lo conducen al suicidio; más bien se siente alegre, y a veces incisivo. ¿Misterio? No duda, por ejemplo, en encarnar la mala conciencia olvidadiza del “judío de izquierdas” (*Ibid.*, p. 152) con su efecto *boomerang* que no lo dejan indiferente, pero que los pone a trabajar hasta que lo sean.

En efecto, su alegría no es permanente; la depresión y la angustia lo visitan a menudo; pero se diría que su ser-escritor lo arranca de las condiciones generales del ser, y le da acceso a un saber que no tiene necesidad de ser formulado para operar. **Es como si este ser-ahí no se opusiera al Uno, tal como Jacques-Alain Miller nos ha hecho perceptible e inteligible esta partición ontológica y metafísica en su Curso de 2011, pero como si él lo soportara, y se borrara o se fundiera con él en el acto de escribir.** Como si fuera él quien escandiera la temporalidad lógica de esta existencia-ahí, de excepción. Como Kertész lo escribe, en efecto, es « el instante de la escritura que confiere a la obra su credibilidad » (*Ibid.*, p. 76) ; es por eso que ese instante siempre se está renovando, bajo amenaza del “cese” de la enfermedad, de la vejez y de la muerte, que vuelve tangible el hecho de que no hay otra cosa que la vida al principio de nuestras existencias. Es un instante que esconde una instancia de desidentificación radical y de puesta a prueba de la única capacidad de concebir una nueva novela, de producirla y de hacerla salir a la luz.

Entonces, lo que hace que Kertész soporte su cuerpo, ¿no es que sepa que su cuerpo lo soporta y que no tiene más que a él para soportarlo? Parece que al contrario, Jean Améry se hubiera perdido, en el colmo de la lucidez, en ese *impasse* entre el ser y el tener, queriendo creer en el extremo, que el sujeto coincide con su cuerpo, que lo es para sí mismo, como para su verdugo (*op. cit.* p. 191-192).

Asimilar a Freud

En varias ocasiones, Kertész nos describe la mirada que fija sobre sí mismo. Ese autorretrato evoca el que bosquejó Freud cuando entrevistó un anciano de expresión arisca en su compartimento de ferrocarril, necesitando un tiempo para reconocer que

ese rostro era el suyo en un espejo. Si Kertész ha asimilado algo o alguien es su Freud, en el sentido en el que se lee a Freud, se le devora incluso. Lo ha devorado, sin leerlo más por lo demás, como nos dijo a Daniela Fernández y a mí misma cuando nos recibió a Berlín hace ya dos años. Me arriesgaré a decir sin embargo que su Freud, que vela en él, es lo que lo hace inasimilable, aún por algún tiempo al menos, y también lo que explica que no tema nada más que el ser asimilado, y que su obra no sea, de repente, fría y hermética.

¿Qué hay más freudiano que su humor? « Todo el mundo tiene razón. Salvo que ciertas verdades son grandes y edificantes, mientras que otras son minúsculas, descorazonadoras, provincianas, diríamos.

Quien represente estas últimas debe renunciar al gran estilo. Pero para seguir siendo eficaz, habiendo renunciado al gran estilo, hace falta gran estilo. Y si se invoca el gran estilo, la verdad cambia también, se vuelve grande. Eso es, no se puede salir de la lengua; la *realidad* siempre es otra, seguro. (*Ibid.*, p. 152-53). **Que más freudiano todavía, que esta declaración, verdadero imperativo ético anclado en la *Ichspaltung*:** « No quiero solución, no quiero colmar la fosa común abierta entre el mundo y yo» (*Ibid.*, p. 59)? **Y finalmente, qué hay más freudiano que este aforismo:** «En las relaciones humanas, el tacto es lo máximo que se puede alcanzar. Me preguntarán: ¿y el afecto? Sí, pero hay que practicarlo con tacto. » (*Ibid.*, p. 33)

Este Freud, es «el nuestro», aquél de quien Lacan ha retomado la cuestión de lo que quiere una mujer. Con Kertész en él, la cuestión perdura, por la sencilla razón de que no cesa de responder a ella, que ha puesto ahí su resto, y que él está ahí, susurrando en la oreja de cada una: ¿éste es el mundo que te encanta? ¿Cuál es tu parte en él, secretamente? dime quién es tu hombre, porque el de todas vosotras, yo no sabría serlo...

Imre Kertész *Sauvegarde*, Paris, Actes-Sud, septembre 2012, 224 p., 19,80 €

•En *Elle* esta semana•

•La Revolución es primero interior•

Extracto de la entrevista de Julia Kristeva

...El psicoanálisis no es, como se cree, un método que permite «adaptarse» mejor a la sociedad. Al contrario. Es un medio de reevaluar su pasado para afirmar su singularidad en lo que tiene de más original, revelador, y en ese sentido revolucionario. **Freud es uno de los espíritus más incisivos, más subversivos de su**

tiempo, nada que ver con el fundador de una nueva religión como se le acusa de ser. Esono se hace en su rincón. Al hilo del análisis, el renacimiento del paciente se traduce siempre por los nuevos lazos que consigue crear con otro. Ahí reside la rebelión posible. Ella no es inmediatamente política, pero contribuye a una mutación ética de largo y profundo aliento. Así, la obra todavía invisible de esta psicoanalista siria, **Rafah Nached** a quien he defendido con otros psicoanalistas franceses, ya que estuvo encarcelada por haber realizado psicoterapias contra el miedo. Intentando practicar el psicoanálisis en un país donde no se puede decir ni «no» ni «yo» (je), escribe, esta mujer se ha propuesto traducir a Freud al árabe cambiando la retórica habitual que, en esta lengua, expresa la sexualidad en términos sacrificiales, por una retórica amorosatomada del gran poeta musulmán Mansour al-Hallaj (IXesiècle)! Una verdadera revuelta, tal como yo lo entiendo, que se remonta a las fuentes tradicionales y reconcilia la modernidad más exigente con la diversidad cultural...

Publicado en Elle del 21 de septiembre 2012



Lacan cotidiano publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

• comité de dirección

presidenteeve miller-rose eve.navarin@gmail.com

editora annepoumellecannedg@wanadoo.fr

asesor jacques-alainmiller

redactora kristelljeannotkristel.jeannot@gmail.com

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant danielroy, judithmiller

miembros de la redacción "cronistas" bertrandlahutte & [marion outrebon](mailto:marionoutrebon)

lacanquotidien.fr, armellegaydon la revue de presse, hervédamasepétition

diseñadores viktork&williamfrancboizelvwfcbzl@gmail.com

técnico markfrancboizel & familia & olivierripoll

lacan y librerías catherineorsot-cochardcatherine.orsot@wanadoo.fr

mediador patachónvaldèspatachon.valdes@gmail.com

• responsable de la traducción al español: [Mónica Febres Cordero](mailto:MónicaFebresCordero) de

Espinelfebrescorderomonica@gmail.com

• maquetación LACAN COTIDIANO: [Piedad Ortega](mailto:PiedadOrtega) de Spurrier

Traducción: [Fe Lacruz](mailto:FeLacruz)

PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE **LACANQUOTIDIEN** [pulsar aquí](#)